



Usted también puede obtener información de este
y otros mensajes por Internet en la página Web
www.manaescondido.com

The image features a parchment scroll as the background. In the upper half, a man with white hair and glasses, wearing a blue suit, white shirt, and red patterned tie, is shown from the chest up, pointing his right index finger upwards. Below him, the title "LA GRAN REUNIÓN" is written in large, bold, yellow letters with a black shadow effect. Underneath the title, the author's name "William Soto Santiago" is written in a smaller, cursive black font. In the bottom right corner of the scroll, there is a red wax seal with a stylized 'i' or arrowhead shape.

LA GRAN REUNIÓN

William Soto Santiago

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano

William Soto Santiago

es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

Así que oren mucho por nosotros, por Bermúdez y por mí, para que Dios siga obrando cada día más, y continúe trayendo la bendición del Primogénito en Palabra hablada, y luego la materialización de esas bendiciones habladas en la bendición del Primogénito.

Que Dios nos continúe bendiciendo a todos en esta mañana, que Dios nos guarde, y que pronto se produzca de parte de Dios la Resurrección de los muertos; y la Transformación de nuestros cuerpos la estamos esperando porque es una bendición que está en la bendición del Primogénito para cada uno de nosotros. Y todo esto en la Gran Reunión de los hijos de Dios. Por eso El está llevando a cabo esta reunión de los hijos de Dios, como El prometió cientos o miles de años atrás.

Ya nos veremos nuevamente el próximo domingo aquí, Dios mediante, y así estaremos recibiendo, en esta gran reunión de los hijos de Dios, las bendiciones siendo habladas, las bendiciones que nos corresponden, las bendiciones de la primogenitura; porque somos primogénitos de Dios; tenemos la "primogenitura", y estamos escuchando las bendiciones de la primogenitura. Y luego todas esas bendiciones que son habladas en el mensaje a los primogénitos, se van a materializar en esta gran reunión de los hijos de Dios.

Que Dios les bendiga y les guarde. **"LA GRAN REUNION DE LOS HIJOS DE DIOS."**

LA GRAN REUNION

Por William Soto Santiago

11 de marzo de 1990
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días amados hermanos y amigos presentes en esta mañana, aquí en Cayey Puerto Rico, y también ustedes allá en Guatemala, y en Texas, y en los diferentes lugares de Colombia, y en cualquier otro país que esté conectado por la vía telefónica en esta actividad. Reciban todos un saludo de los hermanos de Puerto Rico.

Para los hermanos de Cayey, reciban un saludo de los hermanos de Colombia, quienes están muy felices de tener unos hermanos aquí en Puerto Rico.

Quiero leer una escritura en el Evangelio Según San Mateo capítulo 24, verso 31. Dice:

"Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro."

"LA GRAN REUNION." El Señor Jesucristo habla de una gran reunión para el fin del tiempo. Y en el Evangelio Según San Mateo, en el capítulo 13, en la parábola del trigo y de la cizaña, El dijo que en la siega, que es el fin del siglo, El enviaría a los segadores. Y dice que los segadores son los ángeles.

El Hijo del Hombre enviará a Sus ángeles en el tiempo final, para recoger a los escogidos, y tomar la cizaña y quemarla con fuego. Es un ministerio que está anunciado para el fin del tiempo para llevar a cabo la obra del tiempo final.

Para este tiempo en que vivimos, siendo el tiempo final, Dios tiene el ministerio que lleva a cabo la reunión de todos los escogidos, comenzando con los escogidos de entre los gentiles, y luego continuando con los escogidos de entre los hebreos. Es un ministerio para todos los hijos de Dios.

Por esa causa el Señor Jesucristo dijo: ``Yo Jesús he enviado mi Angel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias."

Es el ministerio del Señor Jesucristo por medio de Su Angel; es el ministerio del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, manifestándose por medio de Su Angel mensajero; así como el Señor Jesucristo se manifestó como Cordero de Dios a través de cada uno de los mensajeros de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Pero el Señor Jesucristo en ninguna de estas siete edades pudo llevar a cabo la gran reunión con gran voz de trompeta, para juntar a todos los escogidos; y luego de eso traer a los muertos en la Resurrección, y la Transformación de los que están vivos; porque esto corresponde al ministerio del tiempo final, al ministerio del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, por medio de Su Angel mensajero.

Así que podemos ver el programa que Dios tiene para este tiempo final; el programa que corresponde para la Resurrección de los muertos y la Transformación de los vivos.

Estamos viviendo en el tiempo de la gran reunión de todos los hijos de Dios, comenzando con los primogénitos; porque Dios tiene muchos hijos en diferentes iglesias y en diferentes países; tiene hijos en medio de los gentiles, en diferentes iglesias, y tiene hijos en medio del pueblo hebreo también; pero El tiene un grupo de hijos que corresponden a los primogénitos escritos en el cielo en el Libro de la Vida del Cordero, los cuales en este tiempo final reciben la bendición del Primogénito.

El apóstol San Pablo tenía un conocimiento claro de lo que son los hijos primogénitos de Dios; y escribió a Los Hebreos, en el capítulo 12, verso 22 en adelante. Dice:

``...sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos."

Así que hay un grupo de personas que viven en la Tierra que son los primogénitos de Dios.

A través de las edades de la Iglesia gentil, Dios ha estado

Y el Angel mensajero trae ese Título de Propiedad a cada hijo de Dios en el Mensaje de la trompeta final, en el Mensaje de la gran voz de trompeta.

Y cuando cada hijo de Dios recibe ese Mensaje, ha estado recibiendo el Título de Propiedad, el Librito que fue abierto en el cielo, y así entonces cada hijo de Dios ha recibido, ha escuchado la bendición del Primogénito.

Cada primogénito de Dios ha escuchado esa bendición del Primogénito, y tiene entonces derecho a su restauración, tiene derecho a ser restaurado a la vida eterna, tiene derecho a un cuerpo eterno, tiene derecho a la juventud eterna, tiene todos estos derechos; los cuales son restaurados en este tiempo final, los cuales están en el Título de Propiedad, el Librito que fue abierto en el cielo.

Y recibimos esta gloriosa bendición, este Librito, y todos estos derechos, en la Gran Reunión de los hijos de Dios.

Para eso El prometió esta gran reunión en donde todos los hijos de Dios serían recogidos, llamados y juntados con el Mensaje de la gran voz de trompeta, con el Mensaje de la trompeta final. Esa trompeta celestial de Apocalipsis 4:1, que se escucha en el cielo.

Estamos en el tiempo de la Gran Reunión de los hijos de Dios, para la restauración de los hijos de Dios a la vida eterna.

LA GRAN REUNION DE LOS HIJOS DE DIOS. Que Dios les bendiga a todos ustedes allá en Guatemala, en Colombia, en Texas y en los diferentes lugares en que se encuentren en este día, en esta mañana, a través de la línea telefónica; y también a ustedes que a través de esta película de video pueden estar viendo y escuchando esta actividad.

Para todos ustedes que también están aquí presentes, juntamente con los demás que en esta mañana están escuchando esta conferencia, les deseo todas las bendiciones de la ``primogenitura.'' Deseo la restauración de cada uno de ustedes, como también la mía, a la vida eterna, y a un cuerpo eterno, con la juventud y felicidad eterna.

Pasaré la Semana Santa aquí en Puerto, y luego pasaré a México, Guatemala, Costa Rica, y algunos países más; los cuales estarán en el programa de nuestro viaje a Centroamérica.

la mano derecha de Dios, y estando sellado, cerrado, lo abrió en el cielo; y luego, en Apocalipsis, capítulo 10, el Señor Jesucristo desciende a la Tierra en Su segunda venida, con el Librito abierto en Su mano.

El viene con ese Librito abierto en Su mano derecha, porque trae la bendición del Primogénito, trae la bendición de todo y para todo hijo de Dios, trae la restauración de todos los hijos de Dios.

Y entonces los hijos de Dios son restaurados en este tiempo final a todo lo que se perdió en ``la caída.'' Los hijos de Dios son restaurados en la venida del Angel fuerte con el Librito abierto en su mano.

Ese Librito es entregado al Angel mensajero del Señor Jesucristo, el cual fue representado en Juan el Discípulo amado, cuando el Señor le entregó, en esta visión apocalíptica, el Librito abierto y le dijo: ``Tómalo, cómelo; te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.''

Todo esto que aconteció allí en visión, es lo que en este tiempo final se realiza para la restauración de los hijos de Dios a la vida eterna; porque todas las cosas son restauradas en este tiempo final. Y para esta restauración de los hijos de Dios a la vida eterna, se requiere el Título de Propiedad, el Librito que fue abierto en el cielo, porque ahí están todos los derechos que tienen los hijos de Dios.

Y el Señor Jesucristo pagó el precio para nuestro regreso a la vida eterna, a la Casa de nuestro Padre celestial. Por esa causa El pudo tomar ese Librito, abrir esos Sellos, y luego descender a la Tierra y traer ese Título de Propiedad, ese Libro de la redención, para así cada hijo de Dios recibir ese Título de Propiedad y ser restaurado a la vida eterna.

Este Título de Propiedad, este Librito, lo recibe cada hijo de Dios cuando recibe el Mensaje de gran voz de trompeta, el Mensaje de la trompeta final, porque ese es el producto de ese Título de Propiedad que fue abierto en el cielo.

Y el Angel mensajero del tiempo final, el Angel de la Edad de la Piedra angular, recibe ese Librito de la mano del Angel fuerte, lo come, y luego obtiene el ministerio para profetizar sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

llamando a todos Sus hijos escritos en el Libro de la Vida del Cordero. Y en este tiempo final queda un remanente aquí en la Tierra de esos escogidos escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo. Estos tienen la gran promesa de ser llamados y juntados con la gran voz de trompeta, con esa trompeta final, que antecede a la Resurrección de los muertos y a la Transformación de los vivos.

Y estos hijos de Dios, primogénitos escritos en el cielo, reciben en este tiempo final esa bendición siendo hablada sobre ellos, y luego se materializará esa bendición, que es hablada en este tiempo final.

Y ese mensaje que estará hablando la bendición del Primogénito sobre cada hijo de Dios, la cual llegará a los primogénitos de Dios que están vivos y también a los que partieron en el pasado, esa bendición se encuentra en el mensaje de gran voz de trompeta, en el mensaje de la trompeta final, el cual pronuncia la bendición divina de la primogenitura para todos los hijos de Dios.

Y con la pronunciación de esa bendición del Primogénito, luego vendrá la Resurrección de los muertos y la Transformación de los vivos.

Ese mensaje que trae, que habla, esa bendición divina para cada hijo primogénito de Dios, y que también habla otras bendiciones para los demás hijos de Dios, es el Mensaje de la gran voz de trompeta, es el Mensaje del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, manifestándose en este tiempo final, así como se manifestó por medio de cada uno de Sus mensajeros en las edades pasadas de la Iglesia gentil y también de la Iglesia hebrea (en el Antiguo Testamento), así también se manifiesta en este tiempo final, en Su última manifestación, por medio de Su Angel mensajero, enviado en el tiempo final, que es el Angel mensajero de la Edad de la Piedra angular, en el cual estará el ministerio de Moisés y Elías, el ministerio de los dos Olivos, para llevar a cabo el programa que corresponde para el tiempo final, para bendición de cada uno de los hijos de Dios. Así será un ministerio de bendición para cada hijo de Dios; y será un ministerio de juicio divino para toda la cizaña.

Pero nosotros conociendo el programa divino, tomamos la bendición de Dios que viene en ese ministerio de parte del Señor. Y

siendo los primeros que recibimos ese ministerio de parte del Señor, y ese mensaje de gran voz de trompeta, entonces sabemos que estamos escuchando la bendición del Primogénito, la bendición primera que echa ese ministerio a cada uno de los hijos de Dios escritos en el Libro de la Vida del Cordero, que son los primogénitos de Dios.

Conscientes de que somos los ``primogénitos de Dios'' escritos en el cielo en el Libro de la Vida del Cordero, y que estamos viviendo en esta Tierra un lapso de tiempo en estos cuerpos mortales, le damos gracias a Dios por vivir en esta Tierra para recibir el Mensaje de bendición, el Mensaje de la gran voz de trompeta, el Mensaje de la trompeta final, y así ser preparados para nuestra transformación y para recibir a los muertos en Cristo, los de las edades pasadas, que han de resucitar; y también algunos de nuestro tiempo, que han partido, los cuales cuando regresen, los vamos a reconocer, y hemos de saber que la Resurrección de los santos se ha llevado a cabo; y entonces seremos transformados, cuando le veamos a ellos.

Estamos esperando la Resurrección de ellos; porque cuando los veamos a ellos ya resucitados, entonces seremos nosotros transformados; porque el espíritu teofánico entonces entrará en cada escogido. El espíritu teofánico o ángel que cada uno tiene, entrará y transformará ese cuerpo que cada hijo de Dios tiene aquí en la Tierra.

Es una obra de creación la que se estará llevando a cabo en la Resurrección de los muertos y en la Transformación de los vivos. Toda obra de creación, tiene que ser llevada a cabo por la palabra hablada, porque ``en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y por El fueron hechas todas las cosas.'' Toda la creación fue hecha por el Verbo, por la Palabra de Dios. Toda cosa creada, tiene que ser creada por la Palabra. La Palabra tiene que ser hablada.

Y todas estas bendiciones que Dios ha prometido para cada hijo de Dios, tienen que ser habladas por esa Palabra creadora.

Dios ha prometido un cuerpo eterno, un cuerpo creado por Dios; por lo tanto, tiene que ser hablada esa Palabra divina. Esa Palabra tiene que ser hablada por Dios para poderse materializar, para poder producir la creación de nuevos cuerpos para todos los primogénitos de Dios; porque los primeros que reciben esa bendición de un cuerpo

eterno, son los primogénitos inscritos en el cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Y para recibir ese cuerpo, tiene que ser hablada esa Palabra creadora.

Y esa Palabra creadora es el mensaje de gran voz de trompeta, el mensaje de la trompeta final; ese es el mensaje que tiene y que habla la bendición del Primogénito, que habla esa bendición para que puedan ser creados los cuerpos eternos que hemos de poseer cada uno de nosotros; porque somos linaje de Dios.

Como dice el apóstol San Pablo, en donde él está hablando de los hijos de Dios, de los seres humanos, él dice que los poetas dijeron: ``porque somos linaje Suyo, somos linaje de Dios.''

Dios es eterno; y El quiere que nosotros vivamos eternamente en un cuerpo eterno. Y Dios estará con nosotros, y nosotros seremos Su pueblo; pues somos Su pueblo y seremos Su pueblo en cuerpos eternos, y El será nuestro Dios. Nosotros somos Sus hijos, y El es nuestro Padre celestial. Así que tenemos un futuro maravilloso frente a nosotros.

En la gran reunión de los hijos de Dios, en este tiempo en el cual nosotros vivimos, El nos revela los misterios del Reino de los cielos, los misterios del Reino de Dios, que en este tiempo se llevan a cabo, conforme a Su programa.

Dios nos da a conocer todo lo que corresponde a nuestro tiempo, nos da a conocer el gran misterio del séptimo Sello, que es la segunda venida del Hijo del Hombre con Sus Angeles, conforme al orden de Su venida, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, llevando a cabo la obra de reclamo de todo lo que El redimió con Su sangre preciosa, regresando el Título de Propiedad a cada hijo de Dios, para que cada hijo de Dios tenga derecho a vivir eternamente, para que cada hijo de Dios tenga derecho a un cuerpo eterno; porque todos estos derechos se perdieron en la caída.

Después de perder todos estos derechos, y después que el Título de Propiedad regresó a las manos de Dios, el ser humano no pudo vivir eternamente luego de ``la caída'', porque perdió todos esos derechos; pero en este tiempo final son restaurados estos derechos que fueron perdidos en ``la caída.''

Y por esa causa el Angel fuerte, que es el Señor Jesucristo, tomó el Librito de la mano del que está sentado en el Trono, lo tomó de